

## «¿HAY ESPERANZA? LA FASCINACIÓN DE UN DESCUBRIMIENTO»

# 13. «Nos parece imposible, pero ¿y si ocurriese?»

Escribe uno de vosotros:

«Siento la necesidad de amar y ser amado por alguien, la necesidad de compartir lo que me pasa. Echo mucho de menos una figura que sé que existe, pero no sé quién es. Todo se vuelve aburrido e insuficiente: ir a clase, salir con los amigos, ir a casa de un amigo o salir el sábado por la noche; en todo percibo una falta y un fuerte deseo de hacer esas mismas cosas pero con esa persona que no encuentro. Me pasa sobre todo cuando paseo por la noche junto al mar. Entre los árboles, a la luz de las farolas, con el viento que intenta susurrarme algo que no comprendo, y ese mar que me suscita ese deseo infinito de amar y ser amado. Cuánto me gustaría poder recorrer ese mismo camino, a la luz de las farolas, observando el mismo mar, teniendo al lado a la persona amada. ¿Durante cuánto tiempo tendré que contemplar aún esas luces y ese mar sintiendo esta ausencia, la ausencia e insuficiencia de ese amor, de esa persona que falta?».

«Muchas veces nos parece poca cosa estar abiertos, disponibles, y sin embargo es la cuestión fundamental, hasta el punto de que Jesús dice: “Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque [solo] de ellos es el reino de los cielos”. Es decir, es preciso que aquello que puede colmar la espera del corazón encuentre en nosotros una apertura, una disponibilidad para dejarlo entrar, la “grieta” a través de la cual pueda introducirse su luz. Nos parece imposible, decía antes. Pero ¿y si ocurriese? ¿Y si lo encontrásemos? ¿Y si viniese a buscarnos? [...] Si sucediese el imprevisto, haría falta una disponibilidad última, una lealtad».

(J. Carrón, *¿Hay esperanza? La fascinación de un descubrimiento*, Huellas 2021, p. 65)

**¿Alguna vez te has sorprendido abierto y disponible?**

Recordamos que es posible enviar preguntas y testimonios a la web <http://eventi.comunioneliberazione.org/gscontributi/>